

Subibaja

De Santiago Serrano

Queda absolutamente prohibido representar o reproducir este material sin autorización del autor: santiagoms_2000@yahoo.com

**Típica plaza de un barrio suburbano. A un costado se ve un subibaja.
Dos adolescentes hacen una sesión agotadora de gimnasia aeróbica
Pamela tiene el cabello teñido y cortado de una forma extraña. Todo en ella rebosa
sensualidad. Parece que su ropa estuviera a punto de estallar. Curvas y más
curvas. Provoca sin intentarlo.
Sofía es una típica chica “normal”. Ni flaca ni gorda. Ni alta ni baja.**

Sofía: Flexionar

Pam : Endurecer

Sofía: Flexionar

Pam : Tensionar

Sofía: Resistir

Pam : Presionar

Sofía: Inhalar.

Pam : Exhalar.

Sofía: Inhalar.

Pam : Exhalar.

Sofía: Acalambrar.

Pam : Endurecer.

Sofía: Petrificar.

Pam : Apurar. ¡Apurar!

Sofía: Resistir

Pam : Endurecer

Sofía: Oprimir.

Pam : Exhalar. Inhalar

Sofía: Inhalar. Exhalar

Pam : ¡Atrofiar!

Sofía: ¡Resistir!

Pam : ¡Tensar!

Sofía: ¡Tensar!

Pam: ¡¡Atrofiar!!

Sofía: ¡¡Atrofiar!!

Pam: Resissstirr

Sofía: Resistirrrrrrrrr

Ambas: Descansar

Las dos agotadas se sientan de espalda una de la otra en cada extremo del subibaja. No se miran. Cada una está metida en su propia historia sin responder a lo que la otra dice.

Sofía: A veces quisiera quebrarme una pierna... o un brazo...

Pam : El pasillo estaba oscuro. En la puerta dudé si tocar o no...

Sofía: Todo el mundo alguna vez se ha quebrado. No sé lo que es quebrarse. Siempre entera.

Pam : Dudaba..., pero golpeé igual. No podía esperar más tiempo. Tardó en abrir.

Sofía: Es como si vivir fuera un enorme bostezo.

Pam : Me preguntó si podía dejar el televisor prendido.

Sofía: Anoréxica no puedo ser. El estómago no me deja. Es un reloj. Cuatro comidas. Desayuno a las 9. Almuerzo a las 12. Merienda a las 17 y cena a las 21 horas. ¡Un reloj!

Pam : Se escuchaba uno de esos programas de preguntas y respuestas. El animador gritaba mucho.

Sofía: Bulímica no puedo ser. Me da asco vomitar. Además me agarra culpa por los pobres que no tienen que comer. Soy católica

Pam : Me hizo desnudar de la cintura para abajo. Cuando me acosté sobre la mesa de la cocina sentí un frío húmedo.

Sofía: Obesa no puedo ser. Mi metabolismo quema las grasas como yo mis días.

Pam : Un trapo en la boca para no gritar. “Los vecinos después hablan” , me dijo.

Sofía: Soy de mediana edad, de mediana estatura, de mediano peso, de mediana cultura, de clase media... media

Pam : Yo sentí como me metía la mano entre las piernas. Un ardor me subía.... me subía...

Sofía: Ni un grano para apretar tengo. Mis hormonas funcionan como se debe. Ni más ni menos.

Pam : Traté de escuchar lo que decía el animador. Preguntaba algo sobre la bisectriz del ángulo equilátero.

Sofía: Nunca he tenido una herida. No he visto jamás mi sangre. ¿Tendré? Quizá tengo yogurt... descremado, por supuesto.

Pam : No sé si respondió. Era una mujer de voz gangosa.

Sofía: A veces me pongo ante el espejo y me clavo una uña en la carne. Nunca junto el valor suficiente para lastimarme.

Pam : Vi brillar la aguja. Era una de ésas para tejer. Me dijo: “el que quiere celeste que le cueste”

Sofía: Una noche desesperada me tomé un frasco de pastillas que encontré en el baño. Me acosté y me dejé morir. En la mañana nada había cambiado. Nunca tuve el cabello más sedoso. Eran vitaminas.

Pam : No duró mucho. Cuando me quise incorporar estaba mareada. El programa de televisión continuaba. La mujer gangosa agradecía y enviaba saludos a su familia en Maldonado. Sangraba, aún sangraba.

Sofía: Familia bien constituida. Sin taras o historias oscuras. No tengo ningún hermano con identidad sexual dudosa.

Pam : Caminé despacio. Sentía todavía el ardor. “Te desinfecté bien, no te preocupes”, me dijo.

Sofía: El perro jamás hace sus necesidades en la casa.

Pam : Fue una mierda.

Sofía: Ni una mierda hace

Pam : Fue un error ir sola. ¿Pero con quién ir?

Sofía: A veces me siento gris. Como si todo fuera una película en blanco y negro.

Pam : Cuando llegué a casa estaban a punto de cenar. En la televisión continuaban las preguntas y respuestas. “¿En matemática como se denomina el conjunto que no cuenta con ningún elemento?”

Sofía: Vacío. Vacío...

Pam : (Se da vuelta y la mira) ¿Qué dijiste?

Sofía: Vacío.

Pam : Acertaste.

Se dan vuelta y quedan enfrentadas. Se van acercando desde los extremos del subibaja al centro

Sofía: Sabés, hoy me compré un body negro.

Pam : Yo prefiero las papafritas con sabor a salami.

Sofía: Ahora hay toallitas femeninas para ropa interior negra.

Pam : El yogurt diet ahora trae trocitos de fruta.

Sofía: Tengo frío.

Pam : Yo también.

Sofía: Abrazame.

Pam: Vení. (Se abrazan)

Ambas (Se miran) ¿Me acompañás a casa?

Queda absolutamente prohibido representar o reproducir este material sin autorización del autor: santiagoms_2000@yahoo.com